

LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS Y PRESIDENCIALES EN RUSIA

¿SE MANTENDRÁ LA LÍNEA POLÍTICA DE VLADIMIR PUTIN A PARTIR DE MAYO?*

Pablo Telman Sánchez Ramírez

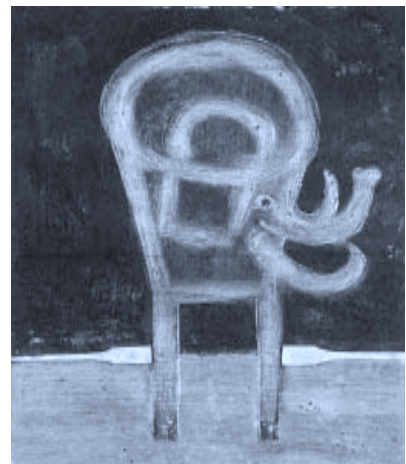
Resumen

El presente artículo analiza la situación política, económica y social en Rusia, de cara a la próxima toma de posesión del presidente Dmitri Medvédev en mayo del vigente año. El principal interés del autor al llevar a cabo este análisis, reside en preguntarse si se mantendrá la línea política establecida por el presidente Vladimir Putin, quien podría llegar a ocupar el cargo de primer ministro de ese país. El autor observa, en base a los resultados de las elecciones parlamentarias del pasado 2 de diciembre, que el apoyo real al presidente Vladimir Putin por parte de la sociedad rusa, lejos de disminuir, se ha incluso duplicado. Por tanto, concluye el autor del presente artículo, la situación actual favorece la continuidad de la línea política de Vladimir Putin durante los próximos cuatro años. El electorado ruso, luego de la crisis y el caos ocasionado por el régimen de Boris Yeltsin, valora más un régimen político dirigido a mantener el orden y la estabilidad, por encima de un régimen que llegase a plantear grandes reformas democráticas y liberales.

Abstract

The present article focuses on analyzing the political, economical and social situation in Russia, facing the upcoming presidential transition taking place in May, in which Dmitri Medvédev will succeed the current president Vladimir Putin. The central interest of the author, resides in questioning himself if the political line established by the current president Vladimir Putin will be maintained, tak-

* Este artículo fue resultado de la ponencia presentada en el Coloquio de Actualización sobre Estudios Regionales Rusia Hoy, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.



ing account that he could become first minister of that country. The author observes, based on the results of the parliamentary election that took place in December, that the Russian society's real support to President Vladimir Putin, far from being diminished, it is even duplicated. Therefore, concludes the author, the actual situation in Russia favors the continuity of Putin's political line during the upcoming four years. The Russian electorate, after having suffered the chaos and crisis occasioned by Yeltsin's regime, appreciates more a political regime whose main goal is to maintain order and stability, rather than a regime that could suggest greater democratic and liberal reforms.

Palabras Clave: Procesos electorales; elecciones parlamentarias; elecciones presidenciales; línea política; estabilidad política, democracia liberal.

En las elecciones parlamentarias celebradas el pasado 2 de diciembre en la Federación Rusa se registraron 15 partidos políticos y finalmente sólo cuatro lograron verse representados en la Duma estatal (cámara baja del parlamento ruso) para el mandato 2008-2011. El presidente V. Putin salió visiblemente fortalecido al obtener el partido que lo respalda Edinaya Rossía ("Rusia Unida") cerca del 65 % de los votos, lo que equivale a 315 escaños de los 450 que tiene la Duma, o sea, el 70 % de la Duma estará dominado por este partido. En las elecciones parlamentarias del 2003, "Rusia Unida" también quedó en primer lugar, pero sólo con el 37.56 % de los votos que equivalían a 22 millones de votantes, y en las actuales elecciones este partido fue apoyado en las urnas por más de 44 millones de votos, lo que implica que se duplicó el apoyo real al presidente Putin por parte de la sociedad rusa. Entre los cuatro partidos que obtuvieron representación en la Duma también se encuentra otro partido que apoya la línea del actual presidente ruso, el Spravedlibaya Rossía ("Rusia Justa"), que concentró los votos de los electores que no simpatizaban con el partido Rusia Unida, pero que sí apoyaban al presidente Putin y que obtuvo 38 escaños en la Duma. El Partido Comunista una vez más quedó en segundo lugar con 56 escaños en la Duma –durante las elecciones parlamentarias llevadas a cabo a partir de 1995, este partido se ha mantenido en el primer o segundo lugar de manera ininterrumpida-¹ y mantuvo similar cantidad de votantes en comparación con el año 2003. El cuarto partido que logró más del 7 %

¹ Ver tabla 1 en Anexos, que fue tomada del libro del propio autor "Razón y poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI", ed. Miguel Ángel Porrúa y Tecnológico de Monterrey, campus Ciudad de México, 2005, p. 288.

de los votos –una reforma electoral llevada a cabo en el año 2005 estableció que el mínimo requerido para que un partido político pudiese estar representado en la Duma estatal pasaba del 5 % al 7 %- fue el nacionalista Partido Liberal-Democrático de Rusia, el cual también ha mantenido una presencia permanente en la Duma desde la proclamación de la Rusia independiente.

Un resultado importante de estas elecciones parlamentarias fue el final político de los partidos de oposición democráticos y de línea liberal, pues ninguno logró obtener el 7 % de votos requeridos para estar representados en la Duma. Desde la década de los noventa estos partidos habían comenzado a perder fuerza y de hecho, sólo en las elecciones de 1993 habían obtenido un apoyo importante por parte de los electores pero el propio presidente B. Yeltsin les había comenzado a retirar su apoyo desde el inicio de su mandato. El Partido Yavlloko dirigido por Grigori Yavlinsky había tenido una trayectoria destacada desde el inicio de las reformas en Rusia, pero acusó un declive imparable a partir de las elecciones de 1999. El Partido Democrático, el Partido de la Unión de las fuerzas de derecha y el Partido de Fuerza Civil obtuvieron sólo el 1 % de los votos requeridos.

Estas elecciones parlamentarias –que también fueron las que contaron con mayor participación ciudadana y con mayor unidad en los votos-² se consideraron más como un referéndum de aprobación para la actividad del presidente ruso durante los ocho años que se ha mantenido al frente del Kremlin y, de tal forma, a partir de diciembre V. Putin sale más fortalecido y para todos quedó claro que su candidato presidencial Dmitri Medvediev sería el indiscutible vencedor en las elecciones del 2 de marzo.

Las críticas por parte de las instituciones europeas y estadounidenses, y también de algunos gobiernos, a la falta de transparencia del proceso electoral llevado a cabo en Rusia no se hicieron esperar. Sin embargo, con independencia de las manipulaciones y ventajas preelectorales utilizadas por el Kremlin³, es un hecho que el mayoritario respaldo de la sociedad rusa por el partido “Rusia Unida” es un voto de apoyo al mantenimiento de la estabilidad y de la actual línea política del Kremlin y, en primer lugar, un voto de respaldo a la gestión presidencial de V. Putin durante los ocho años

² En las elecciones parlamentarias del 2003, cerca del 30 % de los votos se destinaron a los partidos que finalmente no lograron estar representados en la Duma y, en el 2007 sólo el 8.3 % de los votos fueron dirigidos a los partidos que no lograron el 7 % de los votos requeridos para estar representados en la cámara baja, por lo que en este período el órgano legislativo gozaría de mayor legitimidad.

³ Los medios de difusión nacionales apoyaban abiertamente al Partido Rusia Unida que respaldaba al actual presidente ruso y le dedicaban una mayor cobertura de espacios y tiempos en sus programas.

que se mantuvo al frente del país. El país heredado por Putin en el año 2000 estaba al borde de una guerra civil y de una profunda crisis económica y social. Los indicadores económicos y sociales han mejorado ostensiblemente desde su llegada al poder (en el año 2007, la economía nacional creció cerca del 8 % y se ha acusado una disminución del desempleo y de la inflación) y el incremento de la confianza de los electores en su presidente se ha visto reflejada en los resultados de estas elecciones.

Vladimir Putin era una figura desconocida cuando fue designado Primer Ministro por parte de B. Yeltsin en el verano de 1999. En ese momento contaba con sólo el uno por ciento de popularidad y en un plazo de apenas cuatro meses recibió el respaldo de más del 50% de los electores. Este cambio repentino no constituyó un indicador de respaldo al joven y aún desconocido político, sino más bien una señal de hasta qué punto la sociedad estaba hastiada del Presidente Yeltsin y reclamaba un cambio. Aparte de la popularidad que fue ganando rápidamente el joven candidato, éste tuvo a su favor el llegar a convertirse en el candidato a la presidencia desde la presidencia interina (actualmente Dmitri Medvediev ocupaba el cargo de Viceprimer Ministro, también un puesto muy influyente en el sistema político ruso). De hecho, cualquier desplazamiento del mandatario interino tanto por el país como en el plano externo en cumplimiento de sus obligaciones estatales se convertía en parte de la campaña proselitista preelectoral. En la campaña electoral parlamentaria y presidencial realizada en el año 2007 y 2008 se repite este mismo escenario.

El régimen político en la Rusia actual ha resultado autocrático, si bien también mantiene algunas características de un sistema democrático o, como muchos lo denominan, de una *democracia regulada o controlada* que no existía en la época soviética.⁴ Otros analistas la han llegado a calificar como un régimen cercano a una *dictadura plebiscitaria*, en el cual el jefe del gobierno requiere ser periódicamente confirmado en su puesto por medio del voto popular, pero se mantienen las condiciones en las cuales disponen de todo el poder para garantizar que el voto les sea favorable a ellos o a la persona que consideren conveniente para ocupar su puesto. Éste fue precisamente el caso de B. Yeltsin en la década de los noventa.

Desde su llegada a la vida independiente, Rusia no ha logrado establecer una estructura de partidos políticos realmente consolidada y de perfil democrático, tampoco cuenta con una sociedad civil organizada, ni con procedimientos democráticos y ni siquiera existen figuras democráticas

⁴ La llamada democracia regulada o dirigida es entendida como un proceso político en el que las elecciones se efectúan regularmente en un marco pluripartidista, existe un cierto grado de libertad de prensa y un nivel de tolerancia política limitado.

con liderazgo (ni siquiera el caso de Grigori Yavlinsky, el presidente del partido Yavloko). En la década de los noventa, existían en Rusia dos fuerzas políticas bien delineadas y establecidas: las fuerzas comunistas que luchaban por mantenerse en el espectro político y las fuerzas anticomunistas lideradas por el Presidente Yeltsin, pero las fuerzas democráticas ya habían sido alineadas y apartadas del poder por el propio presidente. Para el año 2000, poco había cambiado en esta correlación de fuerzas, se mantenía la ausencia de nuevas organizaciones democráticas que gozaran de respaldo popular y las viejas élites se mantenían como las más favorecidas por el electorado ruso. Sin embargo, apenas cuatro meses antes de las elecciones parlamentarias de diciembre del año 1999 fue creado el partido Unidad que desde aquel momento se convirtió en una fuerza oficialista que apoyó al candidato Putin y que logró que aumentase su popularidad de manera abrumadora en sólo unos pocos meses.⁵

Las prioridades de V. Putin en su campaña electoral en el año 2000 eran: la lucha contra el crimen organizado, el terrorismo, el abuso de poder, la corrupción, el vacío de las leyes, la pobreza, por restaurar la dignidad nacional y el establecimiento de un Estado fuerte. Al evaluar los ocho años de su gestión presidencial podemos señalar que el presidente ruso ha cumplido con sus tareas y compromisos electorales. El presidente ruso también cumplió con su promesa de trabajar por el rescate del papel de Rusia como gran potencia y de restablecer el orden en la región de Chechenia. Todas estas cuestiones han sido muy bien recibidas por el actual electorado ruso y se vieron reflejadas en los resultados favorables para su gestión por parte de ambos procesos electorales. Asimismo, su pragmatismo y la capacidad de negociar con las fuerzas opositoras en el momento necesario le aportaron ventajas importantes. Un ejemplo, luego de su llegada al poder en el año 2000, Putin estaba consciente de poder conseguir respaldo entre las fuerzas comunistas, o al menos llegar a tener un cierto espacio de negociación y maniobra con ellos, sobre todo en el marco del Parlamento, para que no se repitiese la incómoda situación que tuvo Boris Yeltsin en la década de los noventa con la férrea oposición comunista en el legislativo.

Al cabo de ocho años de gestión presidencial, nos es posible responder atinadamente a la pregunta que nos hicimos en su momento respecto al desenvolvimiento del presidente Putin: ¿Se desenvolverá como un neoestalinista, como un seguidor de la línea de B. Yeltsin o será el instaurador de una nueva estrategia de gobierno que realmente cumpla con las expectativas de la sociedad rusa? En sus inicios no se definía

⁵ Ver tablas 2 y 3 en Anexos, que fueron tomadas del libro del propio autor "Razón y poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI", ed. Miguel Ángel Porrúa y Tecnológico de Monterrey, campus Ciudad de México, 2005, p. 287.

claramente cual de las tres líneas sería la definitiva en la estrategia del Kremlin, pues para el Presidente ruso sería harto difícil liberarse completamente de su pasado en la KGB o de su efímera pero profunda vinculación con el ex-presidente B. Yeltsin.⁶

Rusia aún debe vencer varios retos y tareas para llegar a instaurar una sociedad que sea realmente mejor que la soviética, la cual, amén de sus numerosas deficiencias y dificultades, garantizaba a la población una serie de logros sociales y económicos básicos que parecían haber sido eliminados para siempre durante la década de los noventa. Mientras Mijail Gorbachov intentó reformar sin éxito el sistema totalitarista soviético y Boris Yeltsin prevenir el retorno de las fuerzas comunistas al poder en Moscú; Putin logró restablecer el orden y el respeto de las leyes, comenzó a restaurar el desgastado poderío estatal de Rusia y mantuvo en el orden económico las reformas de mercado.

Vladimir Putin consolidó una nueva ideología nacionalista que fue bien recibida por la mayoría de la sociedad rusa, se logró establecer un fuerte consenso alrededor de la llamada idea rusa, que estaba basada en cuatro pilares tradicionales de la cultura rusa: el patriotismo, la confianza en la grandeza de Rusia, el estatismo y la solidaridad social. Luego de los fracasos económicos, políticos y sociales de la década de los noventa, la sociedad rusa recibiría con beneplácito nuevas ideas en las que el papel regulador del Estado, el orgullo nacional y la confianza en la fortaleza de sus instituciones desempeñaron un papel preponderante. Ya desde la época soviética se había perdido la identidad nacional del ruso al sustituirse por el concepto de hombre soviético, pues la ideología comunista introducía este término supranacional como una nueva forma de identidad en el país. Por su parte, el presidente Putin insistió en que el resurgimiento de Rusia dependería en mayor medida de la revitalización del espíritu, del orgullo nacional y de los valores morales del pueblo ruso, que de las propias reformas económicas o de las políticas correctas. En Rusia se había vivido hasta ese momento una verdadera crisis política manifestada por la falta de confianza de la población en sus políticos que no representaban alternativas válidas para sus aspiraciones de bienestar y de cambio, por lo que los ciudadanos acudían a las urnas con recelos y desconfianza, los índices de abstencionismo eran muy elevados y sólo a partir de las elecciones del año 2003 se empezó a registrar una asistencia a las urnas de más del 55% de los electores.

⁶ Se recomienda revisar el libro del propio autor, "Razón y poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI", editorial Miguel Ángel Porrúa y Tecnológico de Monterrey, 2005. En el capítulo 1 de este libro se realiza un estudio detallado de los procesos electorales acaecidos en Rusia y de la llamada ruskaya democracia. Ver pp. 15-112.

Los resultados de estas elecciones presidenciales comprueban que la mayoría del pueblo ruso continúa prefiriendo a un presidente fuerte que luche contra la corrupción de la élite política y económica, contra los fenómenos de criminalidad e inseguridad y que mantenga el orden y la disciplina en el Estado ruso. Esta elección presidencial fue más bien una redistribución de los papeles dentro del mismo equipo, un reacomodo de actores con las mismas reglas del juego. La conversión de V. Putin en Primer Ministro es la única forma en que podría mantener el poder y continuar con la implementación de sus planes y proyectos. Sin embargo, se pueden prever varios probables escenarios a partir del mes de mayo en el panorama político nacional de acuerdo con el desenvolvimiento de los acontecimientos:

El primer escenario: Medvediev sería el presidente nominal y Putin mantendría el poder real tras el puesto de Primer Ministro y para las elecciones del 2012 regresaría nuevamente al frente del Kremlin, en este escenario se podría correr el riesgo de que Medvediev lograra aliarse con los sectores influyentes de los *siloviki* y los altos mandos militares y, tomando en cuenta su influencia y contactos como presidente de Gazprom ⁷ y su imagen de liberal y posible negociador en Occidente pudiese llegar a prescindir de la protección del ex-presidente y erigir su propio régimen llegando a apartar a su predecesor del poder.

El segundo escenario que consideramos el más posible: Medvediev renunciaría luego de un período de tiempo prudencial (mínimo un año); en estos casos la Constitución estipula que el primer ministro se convierta en presidente interino y en el plazo de tres meses se convoquen a elecciones presidenciales anticipadas en las que resultaría electo nuevamente Putin sin haber violado la Constitución.

El tercer escenario: Putin sería nombrado primer ministro por un corto período de tiempo para garantizar la estabilidad y permitir la transición hacia un nuevo liderazgo al tener la garantía que se mantendría su línea política.

El cuarto escenario: se modificaría la Constitución para dismantelar el poder superpresidencialista del sistema político ruso, otorgándole mayores poderes al primer ministro y reduciendo los del presidente, en este caso el presidente Medvediev se podría encargar de los asuntos económicos y

⁷ Vladimir Medvediev es el presidente de GAZPROM, la compañía energética estatal que dispone de un capital valorado en 345 billones de dólares y que suministra más del 30 % de las necesidades de gas natural a Europa. Ver Ariel Cohen, "Russian Succession: Putin Prime Minister, Medvedev President", WebMemo, Published by The Heritage Foundation, núm. 1731, December 11, 2007.

sociales en los cuales presenta cierta experiencia y un buen desempeño a cargo del proyecto nacional (salud, educación, vivienda y producción alimenticia) y el primer ministro sería el arquitecto de la política exterior y de la política de seguridad, por lo que Putin se mantendría al control del sector de seguridad y se convertiría en el soporte y mediador del presidente con los siloviki que lo obedecen y apoyan de manera incondicional;

El quinto escenario: Putin no llega a ser primer ministro y sólo maniobra para lograr el apoyo de los electores a su candidato para presidente, podría ocupar un puesto estratégico pero alejado temporalmente del poder político, como por ejemplo convertirse en presidente de Gazprom.

Sería poco probable que se modifique la Constitución para darle mayores poderes al primer ministro, pues en caso de que regresase Putin a la presidencia en el año 2012 se vería afectado en sus competencias.

El electorado ruso valora más la estabilidad que la democracia liberal, que durante la década de los noventa les fue anunciada pero que al final no fue debidamente aplicada por el régimen de B. Yeltsin. Al parecer durante este nuevo mandato en el que el presidente Putin seguiría *en el poder* (Putin mantiene una mayoría aplastante en la Duma y encabeza el partido más fuerte del país) se mantendrá la oposición a la promoción de la democracia de acuerdo a los cánones occidentales y se continuarán priorizando los intereses nacionales del Estado ruso en el escenario internacional. De hecho, las cuestiones de la política exterior no fueron muy abordadas durante la campaña electoral presidencial, por lo que no esperamos un cambio importante en la línea del Kremlin en estos asuntos que han sido una de las cuestiones que más apoyo le han traído por parte de los ciudadanos rusos. De hecho, Medvediev carece de experiencia en estos asuntos, pues sólo estuvo a cargo de las relaciones con Ucrania en el período previo a las elecciones presidenciales del año 2004.

Habrá que esperar el desenvolvimiento del nuevo presidente y cómo será la naturaleza de la relación entre Medvediev y Putin durante los próximos cuatro años. Una mala gestión económica e incompetencia de la máxima dirigencia podrían desgastar la legitimidad del propio Putin y de su sucesor, por lo que se mantiene como prioridad del Kremlin mantener la estabilidad económica y continuar con la reforma económica. Asimismo, es impredecible la manera en la que actuará el nuevo presidente, habida cuenta que de los candidatos posibles es la figura más moderada y liberal y que no ha mantenido contactos con las fuerzas militares y de seguridad nacional. De hecho, Putin ha demostrado cierta flexibilidad y margen de riesgo al nombrar a esta figura como su sucesor, tomando en cuenta su perfil de demócrata-liberal, defensor de la propiedad privada y de un sistema multipartidista efectivo.

En su discurso televisivo en diciembre de 2007, luego de ser anunciado

como candidato presidencial de la coalición de cuatro partidos comandado por “Rusia Unida”,⁸ Medvediev señalaba que “lo más importante para nosotros será la estabilidad, la mejora de la calidad de vida y la esperanza en un desarrollo largo y pacífico. ... aún nos queda mucho por hacer: bajar el nivel de pobreza, crear una educación y salud pública modernas, resolver el complicado problema de la vivienda, lograr una mayor calidad de vida en las aldeas”.⁹ Entre los problemas que afronta Rusia en la actualidad se encuentra la necesidad de aumentar los ingresos reales de la población; asegurar los medios económicos necesarios para mantener a las personas de la tercera edad; continuar trabajando en la renovación de la industria y la agricultura y, finalmente, resolver el problema del decrecimiento de la población en el país. De tal manera, los retos económicos y sociales estarán entre las prioridades del nuevo mandato de la máxima dirigencia rusa. Los altos precios de los energéticos permitirán a la máxima dirigencia rusa realizar y, sobretudo posteriormente cumplir las promesas de incremento de salarios, pensiones y otros beneficios sociales.

Existen muchas dudas en relación con lo que puede acontecer en Rusia durante los próximos cuatro años y el papel que tendrá la figura de Putin, pero sobretudo del propio Medvediev en este panorama. Sin embargo, está claro que el giro hacia la izquierda queda descartado tomando en cuenta el perfil liberal del nuevo presidente, y pensamos que tampoco habrá un acercamiento con las fuerzas de los pequeños partidos de oposición, tomando en cuenta la reacción de los mismos luego de celebradas las elecciones del 2 de marzo. De hecho, el nivel de autoritarismo del *nuevo* régimen en la política doméstica se podría modificar en dependencia de la correlación de fuerzas que exista en el Kremlin y del peso que pudieran conquistar las fuerzas más moderadas y los llamados burócratas (a los que pertenece Medvediev); sin embargo, en el caso de la política exterior consideramos que no habrá variaciones de lineamientos ni de principios.

El electorado ruso ha decidido con su votación que prefieren una continuidad en la línea política del Kremlin y que anteponen el orden y la estabilidad frente a otras cuestiones, por lo que la máxima dirigencia rusa contará con una base popular amplia y sólida. Luego de la crisis y el caos ocasionado por el régimen de Yeltsin en nombre de la democracia con la

⁸ D. Medvediev fue aprobado como candidato presidencial para las elecciones del 2008 en el VIII Congreso del partido “Rusia Unida” celebrado en el mes de diciembre del 2007 y obtuvo la aprobación de 478 delegados y sólo un voto en contra, lo cual nos recuerda la unanimidad en las votaciones en la época del PCUS en la URSS.

⁹ “Dmitri Medvediev pide a Vladimir Putin encabezar el gobierno después de las elecciones presidenciales” (en ruso), en la página oficial del partido “Rusia Unida”, consultado en febrero 14, 2008.

improvisada y errática reforma económica, el alto nivel de corrupción y la anarquía que imperó durante la década de los noventa, los rusos no están en la disposición de aceptar un nuevo cambio democrático en su sociedad y, como ya dijimos, la continuidad cuenta con un respaldo mayoritario entre la sociedad rusa actual. El pueblo ruso se desilusionó con el desempeño del régimen yeltsinista luego de haberle dado casi 10 años de oportunidad al mandatario para demostrar su eficacia en las reformas democráticas, a la vez que no aparece una fuerza de oposición fuerte y coherente en el escenario político. Estos factores favorecen el mantenimiento y la continuidad de la actual línea de Putin durante los próximos cuatro años. El poder en Rusia sigue estando personalizado, pero Putin ha sido la personalidad que mayor beneficio ha traído al pueblo ruso durante los últimos tiempos y se ha puesto de manifiesto en estas elecciones parlamentarias y presidenciales.

BIBLIOGRAFÍA

Bonet, Pilar, "Putin I de Rusia", en *El País*, noviembre 25, 2007, pp. 4-5.

Cohen, Ariel, "Russian Succession: Putin Prime Minister, Medvedev President", Webmemo, publicado por The Heritage Foundation, núm. 1731, diciembre 11, 2007.

Nikonov, Vyacheslav, "Match Made in Heaven", en *The Moscow Times*, Moscú, febrero 4, 2008, p. 10.

Sánchez Ramírez, Pablo Telman, "Razón y poder: Rusia, una potencia en el siglo XXI", editorial Miguel Angel Porrúa y Tecnológico de Monterrey, 2005.

Shevtsova, Lilia, "Rusia al final del gobierno de Putin: un precario 'statu quo'", en *Política Exterior*, Madrid, núm. 121, enero-febrero 2008, pp. 43-58.

Sobell, Vlad, "Having cosen his sucesor, putin will likely retreta into the background", Johnson's Russia List, enero 15,2008, en Internet: <http://www.russiaprofile.org/>

Tabla 1
Distribución de las votaciones presidenciales y parlamentarias
durante la década de los 90

1993	Elección de Rusia 15.51 %	PCFR 12.40 %		
1995	Nuestra casa es Rusia 10.13 %	PCFR 22.30 %		
1996	Primera ronda Boris Yeltsin 35.28 %	Guennadi Zyuganov 32.03%	Segunda ronda Boris Yeltsin 53.83%	Guennadi Zyuganov 40.3%
1999	Unidad 23.32 %			

Fuente: *Argumenty i Fakty* (periódico en ruso) No. 7, Febrero 2000.

Tabla 2
¿Por cuál de los siguientes políticos votaría para Presidente de Rusia
si las elecciones fueran el próximo domingo?

	Ag.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Dic 31 - Ene.4	Ene. 24
1, V. Putin	2	4	21	42	50	56	56
2, G. Ziuganov	26	27	20	18	15	14	14
3, Ye. Primakov	19	19	16	11	9	10	10
4, G. Yavlinsky	9	9	7	5	4	3	3
5, V. Zhirinovskiy	7	3	3	2	2	2	2
6, A. Tulieyev	*	*	*	*	*	*	*
7-12 Yu Skuratov							
K. Titov, A. Barkashov							
U. Dzhabrailov							
A. Podberezkin							
L. Ubozhko							
Otro	29	25	21	11	9	7	7
En contra de todos	1	2	1	2	2	1	1
No contestó	7	11	11	9	9	7	7

* No fue incluido en la lista de candidatos

Fuente: Centro Ruso de Estudios de la Opinión Pública, Moscú, febrero 9, 2000.

Tabla 3
¿Quién en tu opinión se convertiría en el próximo Presidente de Rusia?

	Ag.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Dic 31 - Ene.4	Ene. 24
1, Vladimir Putin	5	7	17	33	52	65	69
2,Guennadi Ziuganov	11	9	7	7	5	4	4
3, Yevgueni Primakov	14	11	12	5	5	2	1
Otros (menos del 1%)	23	17	13	7	6	2	2
No contestó	47	56	51	48	32	27	24

Fuente: Centro Ruso de Estudios de la Opinión Pública, Moscú, Febrero 9, 2000.